

# Cultura

EL UNIVERSO | Viernes 28 de octubre del 2005

SERGIO RAMÍREZ, ESCRITOR NICARAGÜENSE

## La escritura hace mejor a los pueblos'

El ganador del Premio Alfaguara 1998 es huésped de Guayaquil desde el pasado miércoles. Dice que siente que perdió tiempo y que lo que le queda por hacer es mucho. Nació en Masatepe, Nicaragua.

ARA MEDINA |

CLARA MEDINA |  
EDITORA DE CULTURA

**DICE QUE LEE LIBROS** de cocina porque la comida es identidad y también lee a los autores jóvenes porque, anota, hay que tener la suficiente humildad como para reconocer que uno puede aprender de ellos. Asegura, además, que su época de concursos concluyó con el Premio Alfaguara de Novela, que ganó en 1998.

Sergio Ramírez, autor nicaragüense de 63 años, que está de visita en Guayaquil, participó en la revolución sandinista que derrocó a la dictadura de Anastasio Somoza, y ejerció la vicepresidencia de su país en la década del ochenta. También fue candidato presidencial a mediados del 90.

Alejado de la actividad política y dedicado a la literatura exclusivamente, afirma que le interesa la escritura con todas sus consecuencias. Es autor de una prolífica obra, que incluye cuentos, novelas y ensayos. Su literatura se nutre de la historia. De hechos reales y en ella los límites entre realidad y ficción desaparecen.

**Pregunta:** El poeta Rubén Darío, quien es autor del verso *Margarita, está linda la mar*, que usted tomó para titular la obra ganadora del premio Alfaguara 1998, es para los nicaragüenses un emblema. ¿Cómo lo concibe usted?

**Respuesta:** Nicaragua es el único país en América Latina donde su prócer no es de a caballo, sino un héroe civil. Y es muy singular que la identidad de un país venga de un poeta. En el camino apareció Sandino, pero eso es más tarde. Nosotros venimos de un poeta. Ese es un rasgo particular de Nicaragua, del cual me siento muy compensado.

**P:** ¿Cómo define el término identidad y cómo esa identidad que usted dice le viene de Rubén Darío a los nicaragüenses, se manifiesta en los ciudadanos de su país?

**R:** La identidad son los rasgos comunes en los que uno se identifica sin dificultad. Pero para mí no son rasgos congelados. Siempre habrá rasgos novedosos que van a pasar a esa lista de factores de identidad, porque ni la historia ni la cultura son asuntos muertos, hay mutaciones. El venir de la literatura hace que un país respete a sus escritores. Yo siempre desee ser un escritor reco-



El escritor Sergio Ramírez permanecerá en Guayaquil hasta este domingo. Hoy y mañana participará en la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol). Su reciente novela se titula *Mil y una muertes*.

nocido y ambicioné completar una obra que pueda ayudar a mi país y a América Latina a identificarse.

**P:** Y ha cumplido su deseo. Ya es un escritor reconocido.

**R:** He pasado por muchas vicisitudes para llegar al punto donde me encuentro, porque todo ese paso por la política, por la revolución, me sacó de la escritura por mucho tiempo. Pasé diez años sin escribir. Retomé la escritura cuando me di cuenta de que el tiempo pasaba y yo dejaba de ser escritor. Provengo de una necesidad de escribir, de sentir que se me va la vida si no escribo. Nunca sentí lo mismo con la figura del político.

**P:** Confiesa usted que dejó la política y ciertamente se puede dejar la militancia política, pero un ser humano no puede dejar jamás de ser político.

**R:** De lo que yo no me puedo retirar es de dar mi opinión. Es imposible dejar de ver lo que está sucediendo en América Latina. En ese sentido siento que estoy en la vida política, pero participar como candidato, como directivo o funciona-

rio, está fuera de mis intenciones y no tengo la menor tentación de estar metido otra vez en el baile donde ya estuve muchos años.

**P:** ¿Qué le dejaron sus años de militancia política, de estar en la dirigencia ideológica?

**R:** Me dejaron la experiencia del poder, que para un escritor es valiosísima. Uno de los grandes temas de la literatura es el poder, desde Sófocles y

experiencia vital. Está dentro de mis experiencias más profundas y también dentro de mis grandes nostalgias.

**P:** Quizá su literatura no sería la misma sin esa experiencia, sin el fantasma de la dictadura y sin la revolución.

**R:** Es que yo creo que si no fuera nicaragüense y latinoamericano nada sería igual. Yo no sé cuál sería la experiencia de ser un escritor sueco o no-

“ Vivo de mis libros y de todo lo que tiene que ver con la literatura. Es lo ideal para un escritor por dos razones, porque puede disponer del día para escribir y porque ser dueño de su propia libertad es importante. ”

Shakespeare. Conocer los mecanismos internos del poder es valiosísimo. El poder es el mismo siempre, cualquiera que sea el sistema ideológico y político. El tiempo que dediqué a la política es parte de mi experiencia vital. Yo creo que es un privilegio para alguien de mi generación ser protagonista de una revolución. Eso yo lo atesoró como una gran

riqueza. Sería muy aburrido. Quizá la soledad o la monotonía podrían ser temas, pero el tesoro que uno tiene de frente en América Latina por la anomalía en que vivimos, porque todo es arbitrario, todo es sorpresivo, todo es exagerado. Eso es una fuente permanente de creación literaria.

**P:** ¿Qué opina del gobierno del presidente venezolano

### Discurso sobre la identidad latina

'Lengua mojada, identidad de la cultura latinoamericana' se tituló la conferencia que ofreció ayer Sergio Ramírez en el Museo Nahim Issías.

Ante aproximadamente cien personas el escritor y ex político habló sobre el reconocimiento social del Nuevo Mundo a partir de los relatos de los cronistas de Indias, pasando por la célebre obra de Miguel de Cervantes, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y la literatura de los siglos XIX, XX y actual. Mencionó la vinculación que debe haber entre el mundo rural y la modernidad de Latinoamérica.

El escritor refirió que América tiene como principal marca su diversidad y que a mayores distancias, mayores diferencias y a mayores diferencias, mayor identidad. "Una identidad que significara la homogeneidad sería la negación de la búsqueda y la quietud no es otra cosa que la muerte", añadió.

Dijo que el mejor símbolo de la identidad latinoamericana es la lengua, que no solo es un instrumento de comunicación entre grandes distancias y millones de personas, sino también un instrumento de invención mediante su literatura.

Indicó que la novela de Cervantes fue un artículo de contrabando en Latinoamérica, porque encandilaba las mentes de sus habitantes y que así como esta, "hoy nuestra lengua mojada se escondió en furgones de ferrocarril para cruzar hacia un nuevo territorio imposible, donde la utopía sufre sus peores decepciones". Al final, hubo un foro. (MW).